

Discurso del suizo

Señora Yadira Monzón, señor Egloff de la embajada de Suiza en Guatemala, autoridades que nos acompañan en esta tarde, a todos ustedes que nos honran con su presencia, muy buenas tardes.

Mis queridos amigos, mis queridos guatemaltecos. Discúlpenme por leer mi discurso, mi idioma es suizo alemán, este discurso para mí es muy importante y no quiero que falte ni una palabra.

En esta hora muy festiva, estoy aquí como presidente de Probigua Suiza, representando a todos los socios de Probigua. Es el resultado de 15 años de trabajo duro, de cada día, con muchos viajes a Guatemala, muchos discursos y eventos en Suiza como en Guatemala. Realmente solamente quería aprender el español en Guatemala, cuando vine por primera vez para estudiar en la escuela de Rigoberto en Antigua. Pero me fascinó tanto la vida, la cultura de aquí, también el trabajo que hizo Rigoberto por su país, que decidí de regresar y ayudar a Guatemala. En lugar de gastar mi dinero en mis vacaciones de buceo, ayudé al proyecto de Probigua Guatemala. Con Rigoberto, mi mejor amigo en Guatemala, trabajamos para mejorar la educación en las escuelas, sobre todo en las escuelas rurales. La asociación compró una camioneta y la convertimos en una biblioteca con 3000 libros. Construimos 7 busitos de madera, similar al bus grande con 300 libros cada uno. Estos busitos los dejamos unos meses en unas escuelas rurales, donde no hay libros, ni biblioteca. El libro es su mejor amigo! Siempre está a su lado, es muy interesante, puede consolarle, no regaña, no se queja, no pide ni salario ni comida, solamente un tratamiento cuidadoso. He leído mucho de la cultura Maya, también de la guerra civil, nos dedicamos también a ayudar a los indígenas, he visitado pueblos remotos como Todos Santos, pueblos nuevos en Alta Verapaz, pueblos que me parecen ser olvidados por completo por el gobierno. Llevamos libros y útiles a muchas escuelas en las comunidades donde hay mucha gente pobre.

Si pensamos en el desarrollo de este país, debemos de pensar en las mujeres, sobre todo en las mujeres jóvenes; por eso quiero mucho a las señoritas en el instituto indígena Nuestra Señora del Socorro. Estas mujeres son el futuro de Guatemala, porque tienen la oportunidad de estudiar. Ellas salen del instituto muy bien capacitadas. Y con la ayuda de la Lic. Isabel, quién es la psicóloga que les ayuda a resolver también los problemas emocionales e interpersonales,

problemas que cargan como una herencia maldita del conflicto armado interno. La firma de la paz debió significar el desarme total del país, pero ahora me parece que hay más armas que antes y por eso hay tanta violencia. La lucha del poder continúa. Un resultado lamentable de todo esto es la violencia doméstica, por eso las mujeres deben ser más preparadas para luchar y ejercer sus derechos. Todos tenemos los mismos derechos, no hay diferencia de género. Leí ayer en la Prensa que el 70% de los niños en Guatemala son maltratados. No escribieron nada de las mujeres, pienso que la cifra es igual o más alta. Si un día tienen familia e hijos, ¡no mimen a los varones, por favor! Ellos también deben limpiar, cocinar y ayudar a sus mamás. No son los reyes de la familia.

Como el próximo año voy a cumplir 70 años, me gustaría compartir mis experiencias con los jóvenes. Algunos la aprovecharán y otros no. Estoy casado 44 años con la misma mujer. El secreto es un pensamiento de Neruda: Si amas a alguien, déjalo libre, si te quiere, regresará, si no regresa, nunca lo fue.

Me gustaría tener 20 años, de verdad, pero con las experiencias que tengo ahora. No sería fácil, porque la gente pensaría que soy un loco, pero podría ayudar más a los demás. Y esta es mi meta en mis últimos años en este mundo.

Espero de todo corazón que nunca pase algo similar como en los años 70 y 80. Cuando mataron a miles de personas, sobre todo a mujeres y niños inocentes. Por favor a todos: Luchen contra la injusticia, contra el terror, la violencia, la corrupción y contra la apatía en su país. Luchen por una mejor educación para todos, por los derechos humanos, por la paz, la paz también en sus familias. No engañen a nadie, sean honestos. Esta semana las Naciones Unidas han declarado como la semana del desarme. Como Embajador de la Paz, me gustaría sugerir que el próximo Gobierno decrete la prohibición de portación de armas en este país, éste sería el primer paso para erradicar la violencia. Un ciudadano que porta arma es potencialmente un asesino, pero es culpa del Estado porque le da la licencia. Que los únicos autorizados para portar armas sean los soldados, pero no para hacer otra guerra, sino para salvaguardar la soberanía de su país y para ayudar a CONRED. Cada año hay varios desastres, y por eso necesitamos muchas personas bien capacitadas para ayudar a la población. Pero: Cuando fue la última guerra? Contra sus compatriotas, en los

años 70 y80. Pero eso fue genocidio. Estos problemas hay que resolverlos hablando.

Hace dos días hable con un maestro en una de nuestras escuelas en el campo y le dije: Que suciedad alrededor de la escuela, todos los papelitos, las bolsitas de dulces, hay que limpiar eso y ponerlos en su lugar. Él me contestó: es la cultura de aquí. Yo me paralicé y no pude contestarle. Voy a verle la próxima semana y contestarle que mejor no sea maestro y que se vaya al ejército de Afganistán, allá podrá ejercer su cultura y dañar el ambiente y matar a la gente. Un maestro como él es un mal ejemplo para la juventud. O cambia su actitud o se va de ese lugar.

¿Cómo entra la luz en una persona? Si la puerta del amor está abierta!

Muchas gracias por escucharme, gracias por darme este premio de honor. Aunque sabemos que es un grano que aportamos a la Educación de Guatemala, queremos continuar con nuestra ayuda, pensando siempre en mejorarla.

Muchas gracias y que Dios les bendiga.

Max Umiker, Presidente de Probigua Suiza

25 octubre 2011